

veniente, es otra de las causas que han influido eficazmente en la decadencia de las Artes: ella ha conducido á muchos Españoles á perseguir con odio encarnizado las cosas mas sagradas para la Sociedad, confundiendo los hombres, con las ideas y objetos útiles y necesarios á la vida, con las opiniones políticas: así se han convertido en monstruos, y desplegado su furor personal contra los establecimientos productivos, y la riqueza particular encadenada con la prosperidad pública, únicas fuentes de la abundancia, por ser pertenencia de sus enemigos figurados. Diganl6 las muchas fábricas destruidas, los talleres abandonados, los árboles cortados, los ganados::::: pero apartemos de nuestra vista tan triste cuadro, esperando su pronto remedio de la benéfica mano que nos gobierna.

Demostrada aunque en bosquejo, la necesidad de fomentar las Artes en esta Provincia, y los medios de que se ha valido la Sociedad para el establecimiento de estas Cátedras, parecia que deberiamos ocuparnos algun tanto, en dar una idea, aunque imperfecta, de la union y analogia que estas ciencias tienen con ellas; pero este cientí-

